

## Historiador Sergio Grez y el movimiento estudiantil

# Se requiere una convergencia de movimientos sociales

SERGIO GREZ, HISTORIAN. "WE NEED A CONVERGENCE OF SOCIAL MOVEMENTS"

El doctor en Historia, Sergio Grez, profesor de la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad de Chile, no es alguien que analice los procesos desde su cómodo sillón. Siendo su área de interés principal los movimientos populares en Chile, se involucra y conoce a sus actores principales enriqueciendo su análisis desde la propia vivencia. Autor de varios libros y artículos, durante esta fase del movimiento estudiantil ha dictado charlas a cientos de jóvenes de variados liceos y universidades del país que le han solicitado conocer su visión.

**- ¿En la historia de Chile el movimiento estudiantil ha conseguido transformaciones profundas en el ámbito social o político?**



- Podríamos decir que durante el siglo 19, el movimiento estudiantil tiene manifestaciones esporádicas con ciertos amotinamientos en el Instituto Nacional, en contra de su férrea disciplina, pero el movimiento estudiantil propiamente tal, empieza a surgir en el siglo 20. En 1906 se funda la Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile, la Fech, que comenzó a cobrar particular fuerza en torno a 1920. Esta no solo contempló reivindicaciones propias sino que también tendió lazos hacia el movimiento obrero. Tenía a algunos dirigentes importantes de marcada tendencia anarquista que mantenían esos vínculos.

Pronto el movimiento va a ir tomando más fuerza y se va a extender hacia otras regiones y estamentos como los secundarios y se va a ir desarrollando más o menos en articulación con otros movimientos populares, en particular con el obrero. De tal manera que va a ser protagonista de profundos cambios

sociales y políticos. Por ejemplo, en 1931, podríamos decir que la vanguardia del movimiento que derrocó la dictadura de Ibáñez fueron los estudiantes y, más particularmente, los de la Universidad de Chile. Si bien participaron trabajadores y ciudadanía, su rol fue menos importante.

Así, sucesivamente, vamos a encontrar al movimiento estudiantil en todos los grandes hitos que acompañaron la democratización social y política durante el siglo 20. Por ejemplo, participaron en contra del alza de los pasajes de la movilización colectiva, la Huelga de la Chaucha en 1940. Y para qué hablar desde los inicios de los 60' y los 70' cuando desarrolla tanto luchas específicas -como las movilizaciones contra el servicio militar anticipado que intentó levantar el go-

MARIEL SAGREDO <sup>(1)</sup>

<sup>(1)</sup> Editora periodística. Revista Chilena de Salud Pública. mariel.sagredob@gmail.com

bierno de Frei Montalva-, como por cuestiones políticas en el mismo gobierno contra la venida de Nelson Rockefeller, movilización que culminó exitosamente. Tampoco olvidemos el gran movimiento por la reforma universitaria que inician los estudiantes de la Universidad Católica de Chile, el año 67' y que fue seguido después por otras universidades.

No podemos dejar de lado su participación en las luchas contra la dictadura. Primero, fueron segmentos militantes en los años setenta y, de manera mucho más amplia se incorporaron los estudiantes a fines de esa década y en las jornadas de protestas y otras movilizaciones antidictatoriales. Hubo una articulación bastante estrecha entre el movimiento estudiantil y popular por lo menos hasta fines de los ochenta.

¿Qué ha conseguido? la suerte ha sido diversa. Se logró la reforma universitaria, pero en otras oportunidades ha sido coronado con el fracaso no solo de ellos muchas veces, sino de los movimientos sociales y políticos que desbordaban el campo estudiantil aunque estos fueran un componente fundamental.

**- ¿Durante el siglo 20 fue más evidente en el movimiento estudiantil la participación de los universitarios o también destacan los secundarios?**

- En los años 70 el movimiento secundario ya era muy poderoso. La Federación de Estudiantes Secundarios, Feses, - según recuerdo- tuvo un rol importante contra la venida de Rockefeller y también se movilizó contra la guerra de Vietnam. En octubre del año 1969 se produjo el levantamiento militar del regimiento Tacna y los estudiantes del Instituto Nacional salimos, con una gran dosis de idealismo, a tratar de parar el golpe junto a otros sectores. El movimiento estudiantil era un protagonista muy importante ya desde la secundaria.

**-¿Qué diferencias advierte entre el movimiento estudiantil de los años 60-70 y el actual?**

- La organicidad del movimiento estudiantil hasta 1973 era bastante elevada. Había federaciones universitarias y secundarias en distintas partes del país y la presencia de los partidos políticos era muy fuerte. No todos los estudiantes respondían a sus lineamientos pero la influencia que ejercían orgánicamente era muy marcada; no existía este fenómeno del des-

prestigio de los partidos. Eso es una diferencia. Otra, tiene que ver con la articulación con otros movimientos que era más fuerte. Si bien el año pasado el movimiento estudiantil llegó a contar con gran apoyo ciudadano, no es menos cierto que se trató de una simpatía más bien difusa que no está respaldada orgánicamente a través de la participación de los trabajadores en los movimientos de apoyo o es convergente con la lucha de los estudiantes. Hasta el momento, las reivindicaciones de uno u otro han marchado por cauces separados aunque si bien este 2012, producto de sus análisis, los propios estudiantes han tratado de acercarse a otros sectores y movimientos sociales. La Confech ha buscado articularse con los mapuches en lucha, con el movimiento de protesta por Aysén y con otros movimientos; también lo están tratando de hacer algunos referentes de los secundarios. Como todavía es muy incipiente, hay una tarea bastante grande por desarrollar para lograr algo parecido a lo que conocimos en los años 60 y comienzos de los 70.

**- ¿A qué atribuye este "abandono" del camino propio e intento de convergencia con otros sectores?**

- Esto se debe al desenlace de las movilizaciones del 2011. Ese año concluyó con una gran decepción en vastos sectores del movimiento, quedando instalada la percepción en muchos de que no se había conseguido nada.

A mi juicio, es una percepción errónea porque sí se consiguió algo. No en términos de reivindicaciones concretas porque las concesiones del gobierno fueron mínimas y tienden a reformar o a afianzar el actual modelo de educación de mercado y no a sustituirlo por uno de responsabilidad estatal y protagonismo social. No obstante lo anterior, el movimiento estudiantil obtuvo grandes logros políticos como dejar instalado en la sociedad chilena el tema de la educación como un problema de prioridad nacional y que estaba ausente de las preocupaciones ciudadanas a comienzos del 2011. En segundo lugar, consiguió profundizar el descrédito de la clase política, proceso que estaba en marcha, pero que se acentuó producto de la incapacidad de dar respuesta a sus demandas. En tercer lugar, este movimiento contribuyó a deslegitimar la institucionalidad vigente, instalada y heredada por la dictadura.

Estos son logros políticos. El movimiento estudiantil ha hecho y está haciendo una contribución a la repolitización de la sociedad chilena, a la desnaturalización del modelo de sociedad neoliberal, modelo que se ha naturalizado en la cabeza de una gran mayoría. El movimiento estudiantil ha mostrado que no es un hecho natural sino que es producto de la correlación de fuerzas históricas, de un modelo de sociedad que se implanta a sangre y fuego, y que es posible y necesario cambiar. Todos estos aportes son victorias.

**- Para un porcentaje no menor de jóvenes son victorias intangibles...**

- Creo que las dirigencias captan que este es un acervo político que tiene que ser puesto en valor, de tal manera que si bien el movimiento estudiantil no consiguió sus reivindicaciones, sí instaló esta nueva realidad política que se traduce en que en otros sectores la protesta social esté mucho más presente y aceptada por la gran masa ciudadana.

Habiendo cumplido esa primera etapa, este movimiento empieza a estar en condiciones para tender lazos y vasos comunicantes con otros. Si bien esto no era posible hacerlo hace un año, hoy parece que se están dando las condiciones. En la pasada marcha del 28 de agosto hubo una presencia modesta pero significativa de algunos sindicatos de trabajadores y no solo de la educación. Y es una línea que puede ser muy fructífera.

El movimiento estudiantil tiene que seguir realizando esta labor de pedagogía política hacia el resto de la sociedad chilena, en particular hacia los trabajadores, de manera tal que se produzca una convergencia de luchas entre estudiantes, trabajadores y otros sectores. Si los estudiantes no obtuvieron nada es porque la sola fuerza de su movimiento y del movimiento por la educación pública no basta para vencer la resistencia de los partidarios del modelo. Es necesario acumular fuerzas, que haya una convergencia de movimientos sociales.

Siempre pensé que no iban a obtener sus reivindicaciones; pero era necesario que desarrollaran su lucha. Y no las iban a obtener porque era inconcebible que el gobierno desmantelase el modelo por el cual se dio el golpe de estado. ¿O acaso creían que con 20 o 30 marchas se iba a deshacer la "obra" de la dictadura en el plano educacional? Si por eso se dio el golpe de estado, se exilió, se torturó, se mató y se viola-

ron derechos sociales, políticos y económicos. Eso no se deshace con unas cuantas marchas, es necesario acumular mucha más fuerza política. Los procesos históricos no se desarrollan en línea recta, lo hacen con avances y retrocesos, son fases y me parecen que hoy el movimiento estudiantil y otros están en condiciones de pasar a una nueva fase.

**-¿Ve este proceso con más optimismo que el 2011?**

- Creo que el proceso está siguiendo los cursos que racionalmente puede seguir. Lo veo con más optimismo pero no veo la boca del túnel a la vuelta de la esquina. En ese sentido, hay que tener un discurso claro hacia los estudiantes; no hay que ser demagogo, hay que hacerles entender que esta es una lucha larga que va a durar años. Es un proceso de acumulación de fuerzas y va a vencer quien acumule más fuerza social y política y quien tenga la mayor inteligencia política para capitalizar sus propias fuerzas; porque las fuerzas son un capital político: se puede acrecentar pero también se puede destruir...

**-Algunos analistas hablan de un proceso de cambio que se extendería por 4 a 5 años...**

- Es difícil hacer futurología. Los historiadores somos capaces de ordenar hacia atrás y, a lo sumo, hasta el momento presente, pero nadie tiene una bola de cristal para prever el futuro. La historia está llena de hechos fortuitos que cambian una coyuntura, aunque eso no quiere decir que no haya ciertas matrices, los análisis se mueven en ese plano. Indudablemente el cambio no es para dentro de seis meses ni de un año. Hay otros factores que influyen, como coyunturas políticas electorales, ciclos de la economía, escenarios internacionales, entre otros. Es imposible determinarlo a ciencia cierta.

Por ejemplo, un tema impensable hasta hace algunos meses es el de la asamblea constituyente. El vuelo que ha cobrado en estas semanas ha sido impresionante; no hay político que no se esté refiriendo a ella. Podemos estar en un momento de quiebre que puede extenderse por varios años más. O puede haber una involución y quedar en fojas cero, producto de un golpe de estado, de una represión permanente o de una traición de ciertas representaciones que se desvían por cauces institucionales y, hay actores dispuestos a eso.